

ponían D. Martín Dedeu y D. Antonio Dóvó Aleu; cuyo acuerdo fué trasmitido á la Diputación por el Consul de España en Buenos Aires, D. Evaristo Díez.

Hasta aquí la primera parte de esta historia, que tiene 2.<sup>a</sup> y como dice el refrán que, nunca segundas partes fueron buenas, en esta ocasión no ha querido ser desmentido.

La segunda parte consiste en que, en los seis años, de calvario que lleva recorrido «La Cruz Roja» para que se la entreguen las 2.125 pesetas que tan legítimamente la pertenecen por haberse las donado su dueño «El Club Catalá» de Buenos Aires, hasta la hora presente y por más gestiones practicadas con súplicas y amenazas, tan solo ha conseguido «La Cruz Roja» que se la entreguen unas 400 pesetas. Indudablemente creería, tal vez tener derecho sobre ellas, porque las tenía ya 17 años en su poder.

El hecho resulta pues, irritante é inmoral.

¿Quién es la Excm.a Diputación, para retener ni un minuto síquiera, una cantidad que ha recibido en depósito?

¿No basta á la Diputación distribuir los fondos que recauda por su contingente, de manera abusiva é ilegal, sino que se atreve á disponer á su arbitrio de la bolsa ajena, contra la voluntad de su legítimo dueño?

Si el caso narrado, en otras ocasiones hubiera revestido gravedad, porque siempre lo malo es malo, actualmente reviste importancia suma.

«La Cruz Roja» con un celo envidiable, ha despertado tanto interés legítimo en Almería, por la actividad de su junta directiva y por el bien que está proporcionando á las clases menesterosas, que no ayudarla y privarla de recursos, es un crimen de lesa humanidad.

Vaya, vaya el pueblo de Almería á la Casa de Socorro ó Consultorio de «La Cruz Roja» y verá los médicos fatigados con la curación de un promedio de 120 enfermos diarios; mire lo que han hecho en las Cuevas de Duimovich, los individuos de esa benéfica Institución en la epidemia variolosa, desinfectando casas, asistiendo enfermos y vacunando á los que no lo estaban; vean cómo trasladan enfermos tifoideos de la cárcel al Hospital y cómo curan los heridos; cómo sacrifican su bienestar y su bolsillo, por llevar el bien á nuestros semejantes desgraciados.

Por consiguiente, privar á esos infelices de esos elementos que la caridad les ha donado y que la Diputación retiene, es un crimen inhumano, cometido por quien tiene la obligación de amparar y ejecutar lo contrario.

Tenemos entendido que está otorgado el poder para demandar á esa ya célebre Corporación, que así procede; lo que nos extraña es la paciencia de «La Cruz Roja» en aguantar tanto tiempo y la de las Autoridades y el pueblo de Almería, al tolerar tales desafueros.

## DESINFECCION

A las 15 del día 23 del pasado mes de Marzo, una sección de la Ambulancia

compuesta de dos Médicos dos Práctican-tes, un Sargento, seis camilleros individuos de la Junta de Gobierno y socios de número con material necesario acompañados del Teniente Alcalde D. Braulio Moreno Gallego, se personaron en la calle de la Encantada y Cuevas de San Marcos sitio donde la epidemia variolosa estaba haciendo estragos, procediendo inmediatamente á desinfectar las viviendas de los atacados, quemar las ropas de su uso y á vacunar y revacunar los habitantes de aquel distrito.

El número de vacunaciones hechas pasó de doscientas cuarenta entregándose además ropas y socorros á las respectivas familias de los atacados.

El personal de la Cruz Roja que tomó parte en tan caritativa obra, así como los que anteriormente verificaron la desinfección de las Cuevas de Duimovich, calle del Encuentro, Cuevas del Gordote Parador Martínez, y otros han realizado tan humanitarios servicios con verdadero entusiasmo y abnegación, por lo que han merecido los elogios de todas las clases sociales de Almería, de la prensa y las repetidas gracias del Excmo. Ayuntamiento de esta capital,

## MEDIDAS PREVENTIVAS

La Asociación de la Cruz Roja, previosora siempre y deseando dar cumplimiento á la finalidad de sus propósitos, temiendo que las desavenencias surgidas entre los capataces y cargadores de mineral de nuestro puerto puedan dar lugar á que se desarrollen en nuestra población los desagradables sucesos que en otras han producido las ultimas huelgas, ha establecido en su domicilio social, una guardia permanente compuesta de Médicos, Práctican-tes, Camilleros, y los socios de Número y Activos necesarios que voluntariamente se han agregado, para que con los útiles necesarios se halle pronta á prestar sus humanitarios auxilios.

Afortunadamente la discreta y noble conducta seguida hasta ahora por los obreros, ha dado lugar á que no se confirmen los temores que se presentian por lo que nosotros nos alegramos deseando vivamente un pronto arreglo sin incidente alguno que lamentar.